

## EL BLENDED LEARNING COMO PRÁCTICA TRANSFORMADORA. BLENDED LEARNING AS IT PRACTICES TRANSFORMING

Martín Aiello  
Cilia Willem

Universidad de Barcelona (España-UE)

[maiello@lmi.ub.es](mailto:maiello@lmi.ub.es)

*La saturación del uso y el abuso del termino e-learning, el límite de las posibilidades del los cursos on-line tanto en la empresa como en la universidad, sumado a otros factores, determinaron que desde distintos ámbitos se empieza a utilizar el concepto de blended learning. Es importante no caer la en el mismo error que el cometido con el e-learning al aceptar los cambios tecnológicos acríticamente y sin contextualizarlo en el marco social. Es el momento de aprovechar la oportunidad para analizar como mejoramos la docencia para potenciar el aprendizaje del estudiante, en un nuevo contexto social y tecnológico.*

*The saturation of use and abuse of the el-earning term, the limits of the on line courses possibilities, also in company as in the University, plus another factors, settled that in different ambits started to use the blended learning concept. It's important to not commit the same mistake as in the e-learning example, with an acritical acceptance of the technological changes and without a necessary contextualization. It's the moment to profit from the opportunity to analyze how we improve the education to empower the student's learning process in a new social and technological context.*

**Palabras clave:** teleformación, aprendizaje mezclado.

**Keywords:** blended learning, distance education.

### 1. En el inicio: e-learning.

El concepto de *e-learning* se incorporó al leguaje académico en los años '90 al ritmo que se avanzaba el uso de las nuevas tecnologías y de Internet como soporte y medio de comunicación más generalizado para compartir y transmitir información y su profundización en de su uso en la sociedad

(Bartolomé y Sandals, 1998). Se empezaron a desarrollar distintos programas educativos organizados a partir de la comunicación, la Comisión Europea introdujo un programa especial sobre *e-learning*. Desde la universidad se empezó a dar respuesta a estos procesos a partir de proyectos que introducían el uso de las nuevas TICs en la educación básicas, por ejemplo entre otros se

puede mencionar el Proyecto GRIMM (Grané, 2003). Otra forma de respuesta fue la oferta de nuevos cursos académicos en programa de grado a través de universidades de educación a distancia tradicional que adaptaron sus programas para ofrecerlos por Internet, como la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), la creación de una nueva universidad centrada en estas tecnologías, la Universitat Oberta de Catalunya (UOC) (Pages, 2001); o a través de nuevos programas y servicios audiovisuales, como es el caso de la de la UNED (García Aretii, 2001), o básicamente de post-grado como la UBVirtual de la Universitat de Barcelona ([www.ubvirtual.com](http://www.ubvirtual.com)).

Por otro lado, las instituciones universitarias identificaron el uso de las nuevas TICs y en Internet como un factor positivo, necesario para la innovación universitaria tanto para los procesos específicos de enseñanza-aprendizaje como de soporte a la docencia y la investigación (p.e. la digitalización de las bases de las bibliotecas). En la Universitat de Barcelona desde el Gabinet d'Avaluació i Innovació Universitaria (GAIU) se promovieron proyectos de innovación docente relacionados con la incorporación de estas nuevas tecnologías a la educación universitaria.

A partir de inicio del siglo XXI y con la crisis que experimentó el sector a partir del aumento de la indiscriminada de la empresas «DotCom», que tuvo su correlativo crisis con la sobre oferta de cursos de postgrado a distancia, se empezó a, por lo menos, relativizar el término de *e-learning* y apareció el uso de otro concepto: *blended learning*. Sin embargo el proceso que dio origen al *e-learning*, basado, como lo señala Castells (2000), en el uso de las nuevas tecnologías de las información para procesar una cantidad cada vez mayor de información, no se ha detenido.

El gran cambio que se está produciendo hoy es en relación a los procesos de información y comunicación (Bartolomé, 1997). Los tres aspectos que determinarán los intercambios de información en educación serán:

- El cambio de la cantidad y calidad de la información a la que accedemos
- El cambio del modo cómo es codificada esa información
- El cambio del modo en cómo accedemos a la información.

Y las dos características que definen este tercer cambio son la **participación** y la **diversión**. Por lo tanto, el uso de las nuevas tecnologías digitales no va a decrecer a pesar de la crisis de los proyectos basados únicamente en Internet, pues su uso es la tecnología más eficiente para el intercambio masivo y diversificado de información, y supone una facilidad cada vez generalizada de acceso. Es aquí donde se explicará el uso de las TICs en la educación, a partir del *blended learning* como concepto que acepte la diversidad del proceso de enseñanza aprendizaje.

## 2. El blended learning como organización del proceso pedagógico en un nuevo contexto social.

Es natural relacionar el concepto de *blended learning* con el de *e-learning*, y por lo tanto con el uso de Internet y las nuevas tecnologías digitales, lo que incluso algunos prefieren denominar como *blended e-learning*. Pero entonces para poder entender el concepto de *blended learning* es preciso relacionar el proceso tecnológico y social de cambio en la sociedad actual con los procesos de cambio e innovación que se están dando en la educación. Con «procesos de cambio tecnológico-social» se pretende remarcar especialmente el cambio que se da a partir de

la era de la informatización no solo desde una perspectiva de su capacidad técnica, sino viendo la tecnología de una forma más amplia.

El verdadero cambio reside en, como señala Castells (2002), una forma nueva de organizar el conocimiento y la producción, específicamente a través de lo que denomina sociedad red. Este cambio se produce en un momento histórico en que, desde el inicio se ha desarrollado la formación de un hipertexto y un metalenguaje, por primera vez en la historia se integran en el mismo sistema las modalidades escrita, oral, y audiovisual de la comunicación humana (Castells, 2000). Castells realiza el análisis de cómo la sociedad se modifica organizativamente a partir de la estudio del capitalismo (Castells lo denomina industrialismo) que proponía Max Weber en su obra principal Economía y Sociedad (Weber, 1993).

Weber señalaba como el modo de organización de la sociedad como administrativa – burocrática, organizada verticalmente, y que la información fluye desde arriba, controlada por los administradores, hacia abajo (los trabajadores) típica de la organización industrial de fines de siglo XIX. El cambio según Castells se produce en que las nuevas tecnologías digitales e Internet modificaron el modo de organización del trabajo a través de un nuevo modo de gestión de la información, una organización de la sociedad en forma de red donde el flujo de la información de muchas maneras (horizontales, verticales, en suma, transversales).

A su vez Weber en otro trabajo sobre la ciencia, (Weber, 1983) analizaba el modo en que la educación y especialmente la universidad, se adaptaba a las formas organizativas de la sociedad (también desde otro punto de vista se puede tomar el análisis de Foucault, 1999). Esto significa que el modelo de organización de la escuela y de transferencia del conocimiento desde un

propietario, el profesor, hacia el receptor, el alumno, era el correlato de un tipo especial de organización tecnológica de la sociedad. La tradicional clase expositiva a un grupo de alumnos, con soporte y legitimación de una comunicación basada en la escritura alfabética se corresponde con un tipo de organización de la sociedad y de uso de la tecnología entendida esta como organización de la gestión de la información.

Paralelamente a la aparición del nuevo modelo organización de la sociedad a través de la sociedad red, se empezó independientemente a cuestionar el modelo de organización didáctica en educación. Actualmente las tendencias de innovación docente, específicamente en la universidad pero como parte de un proceso general, cuestionan la educación tradicional no solamente desde un perspectiva a *virtual vs. presencial* sino también desde lo que es el proceso de conocimiento. Según Harvey y Knight (1996) la tendencia general es pasar de la atención de lo que se enseña a la atención sobre el que aprende, cuyas tendencias particulares serían:

- De lo reservado a lo abierto
- Del trabajo individual al trabajo en red
- Del trabajo individual al trabajo en grupo
- De una posición a la defensiva del profesorado a una responsable
- De una orientación hacia el producto hacia una orientada a la participación
- De una posición elitista a una abierta
- De un criterio de calidad educativo intrínseco a uno explícito
- De proveer información a favorecer un aprendizaje activo

Este tipo de tendencias pedagógicas se adaptan a un tipo de organización de la sociedad, y del proceso enseñanza-aprendizaje, donde la organización y flujo de la información de realiza de una manera

diversificada y transversal. Es claro que las potencialidades de las nuevas tecnologías digitales para poder procesar una diferente cantidad de información ayudan a la innovación docente y al aprendizaje autorregulado (Steffens, 2001). Pero también es importante la posibilidad de intercambiar y producir nuevas formas, por ejemplo audiovisuales, a través de la red.

Este componente audiovisual nos da la clave para entender porque algunas de las experiencias de *blended learning* se dieron en campos relacionados con el arte, la imagen, o la comunicación audiovisual. Una buena muestra de ello es la experiencia en la asignatura «Art Contemporani» de la Universitat Pompeu Fabra realizada por el Prof. Antoni Mercader (Mercader, 2001). El proyecto según el autor contemplaba tipos de metodología de trabajo distintas:

- En vivo, al exterior de los estudios, a partir del conocimiento directo de obras de arte sin mediación.
- Trabajo en un escritorio multimedia, *on line* y *off line*, identificando representaciones (tanto de texto como de sonido e imagen), incluyendo el actividades de debate vía *chat*.
- Sesiones presenciales, tanto típicas expositivas como entrevistas personales (tutorías) con el profesor.

Dentro de la asignatura se hizo un esfuerzo para no adaptar un texto manual o libro sino aportar nueva bibliografía y videografía adecuada para el trabajo individual de los alumnos. El modelo de transmisión de la información y el conocimiento, dirigido generalizadamente a todo el alumnado por igual pero centrado en el rendimiento individual se empieza a poner en cuestión. Se usan metodologías que incluyen Internet u otros formatos digitales de mediación, la red, o incluso el contacto directo con la obra de

arte; se combina el texto alfabético con otros típicos del área audiovisual, trabajo en grupo con seguimiento individual, etc.

Otra forma más avanzada, ya en el siglo XXI la encontramos en el uso que hacen del video digital los alumnos de danzas de una escuela noruega (Morrison et. al., 2002). No ya la profesora que tutoriza la clase, sino los alumnos con el soporte técnico-didáctico del *medialab*, se filman en video digital para poder aprender de sus filmaciones. Pero a su vez su danza y su realizaciones en video finalmente terminan fusionándose en el producto final de la experiencia educativa-artística, que, por otra parte, se comparte en Internet. No sólo se combinan técnicas presenciales con nuevas tecnologías digitales. También el proceso educativo es parte del producto final de esta experiencia.

El viejo ejemplo de una lección «colgada» en formato .pdf a través de la red, el inicio del primer *e-learning*, ya ha quedado atrás. La experiencia educativa está organizada didácticamente de una forma distinta, combinando transmisión de conocimientos, uso de nuevas tecnologías, experimentación, trabajo en grupo, tutorización, compartiendo la información y el conocimiento. Esta combinación es transversal y la información y el conocimiento no se trasmite desde arriba hacia abajo. La combinación, el *blended learning*, es de medios usados en el aprendizaje pero para que esta combinación funcione hay que pensar en una organización en red y transversal del conocimiento y la información.

### 3. El blended learning como concepción crítica del proceso pedagógico.

Es bueno hacer un paralelismo entre otras áreas donde el uso de las nuevas tecnologías tuvieron un impacto importante para poder

entender que pasó con el e-learning y saber que posición se debe asumir para combinar acertadamente metodologías en el marco del *blended learning*. Un caso útil puede ser la descripción que Mercader (1997) hace sobre la reacciones en torno al uso de las nuevas tecnologías en el arte. Ante las distintas posiciones que el mundo del arte tomó en relación a las TICs el autor presenta tres tipologías: los **tecnófilos**, los **tecnófobos** y los **críticos**.

Los **tecnófilos** son aquellos que aceptan acríticamente la tecnología y la aplican indiscriminadamente en todas partes, donde lo central es la tecnología y no el uso social de esta, o las consecuencias en el proceso de creación y de comunicación que implica su uso. Los **tecnófobos**, por otro lado, son aquellos que rechazan todo tipo de «juego de niños» tecnológico en la obra de arte, reacción, en el clásico término de la palabra, contra el uso de las nuevas tecnologías, como si el uso del pincel no fuera uso de tecnología. Finalmente se encuentran los **críticos**, para quienes su posición en relación al uso de las nuevas tecnologías en el arte es analítica, quienes aceptan su incorporación cuando se convenga necesario, para transmitir sensaciones que se están viviendo en la sociedad, a través del video, de los ordenadores, del tratamiento digital de imágenes, etc.

El auge del *e-learning* en la década de los noventa posiblemente tuvo un carácter tecnófilo, colgando en Internet indiscriminadamente cursos, postgrados, etc. Muchos profesores reaccionaron tecnófobos, en silencio quizás porque no era políticamente correcto, atrincherándose en sus clases magistrales, en su transmisión unilineal del conocimiento. Pero muchos creen que el uso de las TICs deben alinearse y combinarse para que el proceso de enseñanza aprendizaje sea una transformación crítica de los estudiantes.

Esto significa desarrollar las habilidades críticas de los estudiantes, habilidades de pensar y actuar que trasciendan las percepciones tenidas como seguro, prejuicios, etc. (Harvey y Knight, 1996). Entonces el *blended learning* sería parte de un proceso de combinación más amplio que el de uso o no de las TICs. Se plantearía entre distintos pares dicotómicas a combinar que serían:

- Presencialidad vs. No presencialidad.
- Centrado en la enseñanza y el profesor vs. Centrado en el alumnos y el aprendizaje.
- Transmisión de conocimiento vs. Desarrollo de capacidades.
- Cultura escrita vs. cultura audiovisual.
- Uso tradicional de tecnologías (pizarra, libro, etc.) vs. Uso de nuevas tecnologías (video digital, Internet, ordenadores, etc.)

Todo esto en el marco de una sociedad que se organiza de forma cada vez más generalizada en red, a partir de un proceso de transformación tanto técnico como cultural (Castells, 2003). El proceso de enseñanza-aprendizaje debe a ciudadanos en este marco donde el uso de las TICs será fundamental para que estos puedan procesar una cantidad cada vez mayor de información Pero si McLuhan señaló que el *mensaje es el medio*, en la actualidad y en educación y a través del *blended learning*, el *medio es el mensaje*: la flexibilidad de medios digitales nos permitirá combinar de forma crítica las metodologías para poder desarrollar una transformación trascendental en los estudiantes.

#### 4. Referencias bibliográficas.

BARTOLOMÉ, A. (1997). Preparando para un nuevo modo de conocer. En M.Rosa Gorreta (Coord.). Desenvolupament de capacitats: Noves Estraègies. Hospitalet de Llobregat: Centre cultural Pineda. Pgs. 69-86.

- BARTOLOME, A. Y SANDALS, L. (1998). Save the University. About Technology and Higher Education.. En Th. Ottman e I. Tomek (Ed.) Educational Multimedia and Hypermedia annual, 1998. AACE: Charlottesville (VA). Pgs. 111-117.
- CASTELLS, M. (2003). «La interacció entre les tecnologies de la informació i la comunicació i la societat en xarxa: un procés de canvi històric» en Conoeixement i Societat, Revista d'Universitats, Recerca i Societat de la Informació, 1º trimestre 2003. Pgs. 8-21.
- CASTELLS, M. (2000). La era de la informació. Tomo I: La sociedad red. 2ª edición. Barcelona, Alianza Editorial.
- CASTELLS, M. (2002). La galaxia Internet. Barcelona, Plaza & Janes.
- FOUCAULT, M. (1999). Vigilar y Castigar. Barcelona : Círculo de Lectores.
- GARCÍA ARETIO, L. (2001). «La innovación permanente en la UNED: del material impreso a la tecnología UMTS». En EduTec: Revista Electrónica de Tecnología Educativa 11. Consultado el 17/11/03 en <http://edutec.rediris.es/Revelec2/Revelec14/aretio.html>
- GRANÉ, M. (2003) «GRIMM, esos locos de la educación» en GUMBits nº 8.
- HARVEY, L. y KNIGHT P. (1996). Transforming Higher Education. Buckingham, The Society for Research into Higher Education and the Open University Press.
- MERCADER, A (1997). «Mirada tecnológica, transterritorialització i ecologia del mitjans». Treballs de comunicació 8: 239-242.
- MERCADER, A. (2001). «L'assignatura a toc de ratolí» Anàlisis 27 : 181-189.
- MORRISON, A. et. al. (2002). «Researching, performance, performing research: dance, multimedia and learning». En Andrew Morrison ed. Researching ICTs in Context. Intermedia Report, Oslo University. 211-248
- PAGES, A. (2001). «Universidades virtuales: el caso de la Universitat Oberta de Catalunya (UOC)». En EduTec: Revista Electrónica de Tecnología Educativa 14. Consultado el 18/11/03 en <http://edutec.rediris.es/Revelec2/Revelec14/pages.html>
- STEFFENS, K. (2001). «Self regulation and computer based learning». Anuario de la Facultad Psicología de la Univeristat de Barcelona 32 (2): 77-94.
- WEBER, M. (1983). «La ciencia como vocación» en El trabajo intelectual como profesión. Barcelona, Editorial Bruquera.
- WEBER, M. (1993). Economía y Sociedad. 2ª Edición. México, Fondo de Cultura Económica.